

“DOLARIZACIÓN Y ESTABILIZACIÓN”

En un contexto donde Bolivia enfrenta una acelerada pérdida de confianza en su moneda, inestabilidad cambiaria creciente y perspectivas fiscales críticas, *Diálogos al Café – Marcos Escudero* convocó a tres referentes clave para discutir una de las propuestas más audaces que han reaparecido en el debate económico: la dolarización.

La experiencia del Ecuador, que dolarizó en el año 2000 tras una crisis estructural, sirvió como caso referente para analizar los riesgos, beneficios y condiciones que implica esta transformación. Simón Pachano, con “Flacso Quito,” abordó el trasfondo político que impidió reformas sostenibles en Ecuador. Alfredo Arízaga, exministro de Finanzas del Ecuador, ofreció una mirada desde adentro sobre cómo se implementó la medida y qué resultados generó. Finalmente, Roberto Laserna, de la Fundación Milenio y el CERES, defendió la dolarización como alternativa urgente y viable frente al colapso del actual modelo boliviano.

LECCIONES DESDE ECUADOR: GOBERNABILIDAD, CRISIS Y DECISIÓN POLÍTICA

El foro se abrió con la exposición de Simón Pachano, quien trazó el escenario político que llevó a la dolarización ecuatoriana. Desde el retorno democrático en 1979, Ecuador mostró una crónica incapacidad de construir acuerdos económicos duraderos. Gobiernos débiles, partidos fragmentados y alianzas legislativas inestables bloquearon cualquier intento de reforma estructural.

Se describió un modelo económico “híbrido”, sin dirección clara, con fuerte presencia estatal y alta dependencia del auge petrolero. A esto se sumó la creciente acción de actores con poder de veto (o *veto players*) que paralizaban cualquier cambio. El sistema político cayó en contradicciones permanentes: quienes defendían reformas desde el poder, las sabotearon cuando pasaban a la oposición.

A pesar de hitos relevantes como la firma de la paz con Perú o la Constitución de 1998, el país llegó al año 2000 en un punto de quiebre. La caída del gobierno de Bucaram, la crisis bancaria, el colapso del sucre y la incapacidad de sostener subsidios básicos llevaron al presidente Jamil Mahuad a tomar una decisión drástica: eliminar la moneda nacional y adoptar el dólar como ancla de estabilidad.

DOLARIZACIÓN EN LA PRÁCTICA: MOTIVACIONES, DISEÑO Y EFECTOS

A continuación, Alfredo Arízaga compartió una exposición técnica sobre cómo se ejecutó la dolarización desde adentro del gobierno ecuatoriano. Confirmó que, hacia finales de 1999, Ecuador ya vivía una hiperinflación: el tipo de cambio se disparaba a ritmos superiores al 14% mensual, con un “pass-through” casi total hacia los precios.

El sistema financiero estaba colapsado. Se había decretado un corralito para frenar el pánico bancario, el Banco Central emitía dinero sin respaldo para devolver depósitos, y las tasas de interés llegaron al 120%. A pesar de intentos de diálogo con el FMI, el equipo técnico del fondo

descartaba cualquier solución heterodoxa. La dolarización emergió como una alternativa de última instancia.

El plan fue preparado por un equipo multidisciplinario y aplicado solo cuando el presidente Mahuad tuvo respaldo legislativo para condicionar al Banco Central. El anuncio, hecho un domingo por la noche, generó un impacto inmediato: cesaron las filas, se frenó el retiro masivo de depósitos, y el tipo de cambio se estabilizó.

Arízaga subrayó que la creencia de que la dolarización “destruyó” ahorros es falsa: los ahorros ya se habían erosionado antes por la inflación. La dolarización, en cambio, permitió contener el daño y estabilizar precios. A 25 años de su implementación, se mantiene como la política económica de mayor duración en la historia republicana del Ecuador.

BOLIVIA HOY: ARGUMENTOS A FAVOR DE UNA DOLARIZACIÓN

En la tercera intervención, Roberto Laserna propuso la dolarización como una salida realista frente a la crisis boliviana actual. Argumentó que Bolivia ya vive una dolarización de facto: el tipo de cambio paralelo supera en más del 100% al oficial, y la gente prefiere mantener sus ahorros en dólares. La política monetaria ha perdido credibilidad, el gasto público está fuera de control, y la economía se contrae.

Frente a propuestas tradicionales (renegociación con el FMI, venta anticipada de litio, fondos de estabilización), Laserna señaló que la dolarización permite avanzar en tres frentes al mismo tiempo: estabilización inmediata, reactivación mediante confianza, y sostenibilidad institucional a largo plazo. Además, obligaría al Estado a operar con mayor disciplina fiscal, sin posibilidad de emitir para financiar déficits.

Bolivia, sostuvo, tiene ventajas estructurales frente a Ecuador en 2000: una alta penetración bancaria, uso extendido de pagos digitales, y una población acostumbrada al dólar. Estimaciones indican que existen entre 6.000 y 7.000 millones de dólares en efectivo fuera del sistema formal. Legalizar su uso —y canalizarlos dentro del circuito productivo— podría ser clave para una reactivación acelerada.

BOLIVIA HOY: OBJECIONES, RIESGOS Y CONDICIONES POLÍTICAS

En la fase de comentarios y contrapuntos, se introdujeron objeciones técnicas y políticas relevantes. Se planteó que Bolivia no cuenta con las reservas suficientes para respaldar una conversión ordenada de bolivianos a dólares, y que existe un riesgo real de retiro masivo de depósitos si el proceso no genera confianza desde el primer día.

Otros argumentos advirtieron que la debilidad institucional del país, la pérdida de autonomía del Banco Central y la falta de reformas estructurales hacen inviable aplicar una medida de tal magnitud sin grandes costos. Además, se recordó que una economía dolarizada pierde la posibilidad de amortiguar shocks externos mediante política cambiaria.

Arízaga respondió que la dolarización no elimina la necesidad de reformas, pero sí crea un entorno de estabilidad para hacerlas viables. Estimó que se necesitarían entre 2.000 y 3.000 millones de dólares para el canje de billetes y monedas, no para cubrir depósitos o toda la base monetaria. Simón Pachano, por su parte, reforzó que el proceso no solo estabilizó precios, sino que depuró el sistema bancario y permitió el desarrollo de sectores exportadores que hoy superan incluso al petróleo.

CONSIDERACIONES FINALES

La conversación mostró que la dolarización no puede evaluarse como un dogma ni como una panacea. Es, más bien, una opción radical con implicaciones profundas, que puede tener efectos estabilizadores y transformadores si se diseña técnicamente con rigor y se acompaña de decisiones políticas firmes.

El caso ecuatoriano demuestra que es posible —pero también costoso— tomar decisiones disruptivas en momentos de crisis. En Bolivia, el debate apenas comienza, y su evolución dependerá de si los actores políticos están dispuestos a ir más allá de los planes graduales y abrirse a alternativas que alteren el statu-quo monetario.

Disertantes: **Alfredo Arízaga** (Ex Ministro de Finanzas del Ecuador)
Simón Pachano (Flacso Quito)
Roberto Laserna (Fundación Milenio y CERES)

Moderador: **Raúl Rivero**

Enlaces de Video:

- **Facebook:**
<https://www.facebook.com/share/v/18vo5AMRyo/>
- **YouTube:**
Simón Pachano: [XXXXXXXXXXXXX](#)
Alfredo Arizaga: [XXXXXXXXXXXXX](#)
Roberto Laserna: [XXXXXXXXXXXXX](#)